

# El manejo de los corrales es parte de la alimentación



**N**o hay vuelta de hoja de que a las vacas les gusta el lodo. Mientras que a la mayoría de la gente que no conoce la vida del campo, cuando se le pregunta que nombre un animal al que le gusta el lodo, piensa en los cerdos, a las vacas también les gusta ensuciarse.

La industria lechera ha trabajado mucho para convencer a su siempre creciente número de consumidores curiosos, que le preocupa mucho cómo están alojadas las vacas. Sabemos que las vacas sanas, bien cuidadas, no son solamente lo que quieren los consumidores, sino que también son las más productivas. Dicho esto, sin embargo, es más fácil decirlo que hacerlo.

Suponiendo que sea cierto que las vacas limpias son vacas productivas, pero seamos honestos: las probabilidades están contra nosotros incluso antes de empezar. Las vacas son, por naturaleza, animales no necesariamente limpios.

Ya sea por abatimiento del calor, por control de moscas, por protección contra los rayos del sol, o simplemente por aburrimiento, las vacas pueden enlodarse y estar muy sucias. Pero una vez que las ponemos dentro de una cerca en un establo, el lodo es de alguna manera cruel. Puede no haber necesidad de refutar esto, porque sabemos que el lodo en un establo es un problema y la meta es manejar los corrales para que las vacas se mantengan lo más limpias posible.

Me sorprende el tamaño del esfuerzo que se hace en los establos lecheros para trabajar contra la afinidad de las vacas por el lodo. Los tractores, los limpiadores de pasillos (escrepas), las dalas, las máquinas para renovar el material de cama, etc., se usan mucho para mantener a las vacas libres de lodo tanto como sea posible.

El mantenimiento es una ciencia igual a la nutrición y la medicina veterinaria. Pero en vez de ir a la escuela, uno necesita entender y estudiar cosas como tracción, pendientes, material básico y drenaje.

Este es el trabajo de tractores, implementos de limpieza de pasillos, echaderos y corrales, y de empleados bien entrenados. No es una tarea fácil y no todos los empleados de los establos están entrenados para usar la escrepa y recoger el estiércol. Es un trabajo crucial en los corrales con piso de tierra y si se hace bien, las vacas estarán, en efecto, más limpias.

## Limpia y seca se paga

Hay una larga lista de razones por las que el buen mantenimiento de un corral es un buen negocio para el establo. La alta producción de leche, la eficiencia reproductiva, la salud de la ubre, la calidad de la leche y la salud de las pezuñas están correlacionadas con las condiciones de los corrales.

A las vacas les gusta la tierra. Son animales pesados y todo su peso descansa en ocho pezuñas relativamente pequeñas. Eso necesita una resistencia de muchos kilos por centímetro cuadrado. En algunos casos, el peso compacta la tierra, pero cuando llueve o hay humedad presente, se hacen baches y algunas veces hoyos profundos.

Ver salirse a una vaca de una plataforma de concreto hacia otra superficie desconocida no es bueno. Se puede ver la pre-

ocupación en sus ojos porque no está segura en dónde va a pisar. La única forma de arreglar eso es excavar las áreas lodosas y rellenarlas con el material preferido en cada situación en particular.

Tenemos que trabajar duro para asegurarnos que las vacas se puedan apoyar bien en el suelo. El mantenimiento evita los baches, pero dos veces al año se tendrán que hacer algunas reparaciones. Planee esas reparaciones y anótelas en el calendario.

Hay una cantidad significativa de cálculos de ingeniería que se tienen que hacer en el diseño de un buen corral con piso de tierra. Si se hace correctamente, el drenaje ayudará a evitar problemas. Pero los periodos prolongados de clima húmedo serán un problema, incluso con el mejor diseño. Tener la cantidad correcta de material de cama en los corrales disminuirá la profundidad del material húmedo después de que llueve. La salud de las pezuñas mejorará muchísimo si los corrales no son muy profundos y húmedos.

## Las lesiones pueden reducirse

Las lesiones y los desechos bajarán en un establo con corrales bien manejados. Mientras que una buena pendiente puede ayudar a drenar el



agua inmediatamente después de una lluvia, si la pendiente es muy pronunciada, las vacas pueden tener problemas para apoyarse al caminar y eso puede provocar resbalones y caídas, con la consecuencia de lesiones; también afectará la detección de calores. Agregar material a las áreas de tráfico intenso puede incrementar el apoyo de las vacas y reducir los riesgos.

Las sombras y el diseño de las camas y su mantenimiento es un arte en sí mismo. Tener una sombra alta permitirá que se disipe la humedad e incrementará las probabilidades de que haya un lugar seco en donde se puedan echar las vacas, incluso en climas húmedos. El incremento en el tiempo que duran echadas las vacas mejora la salud de las pezuñas, pero también es un recurso importante para aumentar la producción de leche.

La medición de los ácidos grasos de la leche (ácidos grasos sintetizados por la vaca) es una herramienta nueva que se usa para diagnosticar varios problemas, desde la nutrición hasta la densidad de los corrales y sí, también las condiciones de los corrales. Es sorprendente que podemos ver no sólo el porcentaje de grasa, sino los tipos de ácidos grasos para sacar deducciones sobre la vaca. Los puntos no nutricionales de interés tienen mucho que ver con el número de comidas por día y el tamaño de las comidas.

En un corral lodoso, después de que el animal no encontró un buen lugar para descansar, la vaca, sumamente agotada, finalmente encuentra un lugar y se echa a descansar. Imagínese a esta vaca viendo un espacio entre ella y el pesebre. ¿Es un espacio lodoso con agujeros que no se sabe dónde están y superficies resbalosas? Si es así, la vaca ciertamente aplazará la nueva comida y en el siguiente turno comerá más. Menos comidas, pero con porciones más grandes acrean muchos riesgos negativos para la salud y producción.

Debe decirse que en algunos sistemas de producción este tópico se ha vuelto motivo de discusión. Ya sea que se trate de sistemas tradicionales con echaderos libres, galpones cerrados con ventilación cruzada, o algún

otro diseño, más y más vacas están siendo cambiadas a ambientes controlados. Esto puede ser el rumbo hacia el que va ir toda la industria lechera en el futuro, pero hasta entonces tendremos muchas lluvias en muchos establos en donde las vacas están en corrales con piso de tierra.

Tener cuidado de aplicar recursos adecuados en estas instalaciones es muy importante para las vacas, para el establo y para la industria. Además los climas diferentes pueden presentar oportunidades diferentes para alojar a las vacas en corrales tradicionales con piso de tierra. Las áreas de precipitación pluvial baja puede que nunca sean adecuadas para sistemas de confinamiento en galpones cerrados.

Sí, a las vacas les gusta el lodo. Pero también tenemos que crear sistemas para minimizar los impactos negativos de los corrales lodosos y este no es un problema solamente de las vacas, las vaquillas de reemplazo también se ven afectadas.

Mientras que más y más vacas serán cambiadas a ambientes controlados, sospecho que las vaquillas seguirán viviendo principalmente en corrales con piso de tierra en el futuro cercano. Las fallas en observar estándares altos en el diseño de los corrales y su mantenimiento dará por resultado menores tasas de crecimiento, mala salud de las pezuñas, desechos altos y, seguramente, reducción en la efi-

ciencia reproductiva. Al igual que con muchas otras tareas de manejo en el establo, por favor no se olvide del mantenimiento de los corrales para vacas secas y vaquillas.

Este tópico es un ejemplo de cómo el interés de los consumidores sobre cómo alojamos y mantenemos a las vacas se alinea con lo que es mejor para la producción y la salud de los animales. Todos queremos corrales limpios, que les ofrezcan a las vacas un buen lugar para vivir. El problema es la misma naturaleza de la vaca, el clima impredecible, el desgaste y fallas en las instalaciones, que están constantemente en contra de nosotros.

Los esfuerzos para ganar esta batalla son significativos. Son caros, toman mucho tiempo y son difíciles. Hacerlo bien, sin embargo, le ofrece a la vaca la oportunidad de hacer otra cosa que le gusta mucho – comer.

Los corrales bien manejados estimulan la buena ingestión en forma de más comidas por día. Las ingestiones abundantes significan mayores volúmenes de producción de leche. Es por eso que, ser excelente en el manejo de los corrales es una parte importante de alimentar para asegurar la rentabilidad. 🐄

*El autor es el fundador de Dairy Nutrition and Management Consulting LLC, empresa que trabaja con productores de leche y criadores de vaquillas en varios estados del oeste de Estados Unidos.*

**Síguenos  
en facebook:**

**Hoard's Dairyman  
en español**



**Síguenos  
en twitter:**

**@hoardsen espanol**

